

la mayoría o la totalidad de los pasajes en que figuran en el texto el término y la acepción pertinentes; éstas aparecen clara y finamente delimitadas, en ocasiones confirmadas con otros textos de la literatura foral o de otras manifestaciones escritas, pertenecientes a la Edad Media, por lo general, v. gr. Berceo, *General estoria*. Además, en no pocos casos se remite, a propósito de una palabra, a una monografía que la estudia o a alguna fuente bibliográfica que puede aclarar determinado aspecto de su significación, v. gr. *assechar*, *axea*, *escudir*, *galabrun*, *meaia*, etc. Otras se indica el número de veces en que ocurre una cierta forma, v. gr. *mont* al lado de *monte*, *huespet* y *huespede*, etc. Muy útil resulta, en fin, que para aclarar una significación por medio de un texto que no es el del *Fuero de Baeza* se cite literalmente el documento consiguiente, v. gr. *affiado*, con citas del de Béjar y el de Plasencia.

Hay que felicitarse de que un texto como el del *Fuero de Baeza* haya sido editado con tan exigente rigor científico y, además, en tan nítida y elegante presentación tipográfica.

FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ.

Instituto Caro y Cuervo.

FRITZ KRÜGER, *El argentinismo "es de lindo", sus variantes y sus antecedentes peninsulares: Estudio de sintaxis comparativa*. (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro de Estudios de Etnología Peninsular, Biblioteca de Dialectología y Tradiciones Populares, XII). Madrid, 1960. 204 págs.

El ilustre romanista nos ofrece en este trabajo un análisis exhaustivo de los factores psicológicos y sintácticos que han intervenido en la creación del argentinismo *es de lindo*. Constituye, la suya, una investigación ejemplar en el dominio del español, y fuera de éste, pues señala igualmente las construcciones análogas que, en ciertos casos, presentan el portugués y el francés, además del catalán, al que concede dos capítulos muy ilustrativos de sus semejanzas con el castellano, pero también de sus diferencias. Es, por tanto, una investigación de sintaxis románica comparada (en algunos casos inclusive con perspectivas sobre el inglés y el alemán: cp. pág. 69).

La primera y segunda parte de la obra se ocupan del problema dentro del español, aunque sin dejar de confrontar los hechos con el portugués y el catalán. De estas dos partes la primera trata de los valores (sintácticos y afectivos) de la preposición *de* en sentido causal; la segunda de la preposición *de* como partícula ponderativa. El es-

quemada más simple del problema es: *de* causal → *de* causal enfática (matices y variedades) → *de* ponderativa. Pero esto no da idea ni de la complejidad de la materia, ni de la enorme riqueza de los materiales aportados por Krüger, ni de su intento de solución del problema. A grandes rasgos el desarrollo es el siguiente: 1. *De* (causal) + *sust.* Este puede ser determinado por subordinadas relativas: "del gozo que avien". 2. *De* + *sust.* precedido de *tanto, puro*: "de tanta rabia que tenía", "de pura rabia". En estos casos *de* puede ser sustituida con *por* y *con* + *sust.* (+ *que*): "Con la rabia que tenía". (tipo de frase que puede reforzarse enfáticamente con una interrogativa: "con ... ¿cómo no iba a + inf.?" o una exclamativa: "¡con el frío que hace!", de valor causal, pero a veces concesivo: "¡que me trate mal, con el dolor de cabeza que tengo!". *Con* puede, además, ir con adj. precedido de *lo* + *que*: "con lo cansados que íbamos". Son variantes de las construcciones anteriores aquellas en que figuran *tanto que* y *tanto como*: "tanto bien como él hacía". 3. *De* + *adj.* *De* con valor causal y sentido enfático, que conduce al empleo de partículas ponderativas: *tan, puro*, etc. En estos casos puede también *de* sustituirse con *por*: "por goloso muere", y estar seguido de *lo*: "por lo sabroso...". 4. *De* + *adj.* puede depender de otro adj.: "se ponen... malas de bonitas". Siguen de cerca esta construcción "loco de contento" (explicación exacta y muy acertada, págs. 47-48) y las análogas: "la mar de bonita" y "terrible, enorme de grande" (generales en Colombia). 5. *De* + *adj.* puede estar precedido de un término de comparación: "como un león de bravo", en que *de* es enfática. La partícula comparativa puede no expresarse: "de terca es una mula" (que explica a "Rosa es una leche de blanca"). Además, en lugar del *sust.* concreto puede figurar el abstracto: "es un primor de bonita", y hallarse precedido de *de tan*: "de tan linda era un clavel". Aquí *de* da paso a lo ponderativo; nótese que el abstracto debe seguir el término de comparación *que* o *como* (pág. 52). 6. *De* + *partic.* o *adv.* + *que*: "de bien sazonado que está", "de maja que era", análogos a "por discreta que sea" (*por* = motivo) que acaba gramaticalizándose. Se estudian a este propósito los giros con *lo*: *con lo (que)*, *por lo (que)*, y el valor ponderativo de *lo*. Lo enfático de tales giros ocurre en patrones simbolizados por el pron. relativo *que* + *ser* o *estar*. El giro puede hacerse exclamativo reforzado por adverbios. Con esta ocasión estudia Krüger los tipos de *partic.* + *que* + *ser* o *haber*, que relaciona con el latín (pág. 67) y dan lugar al análisis del grupo *adv.* + *como* + *ser* (con referencias al francés y alemán) en el que la partícula ha perdido su valor comparativo, adquiriendo el de realce. 7. *De* + *adv.* reforzado por *tan, tanto*: "de tan negro azuleaba", tipo que puede estar seguido de *que, como* + *ser*. No aparece clara, a mi modo de ver, la génesis de *con tan... que* (pág.

75) ¹. El refuerzo puede estar representado por *puro* (es común en Colombia, aunque Cuervo no lo registra, el *lo* precediendo a *puro*: “de lo puro” y, a semejanza de éste, “*de lo mero lindo*”) seguido a veces de *que* o *como*. A esta construcción, omitida la preposición, siguen las exclamativas causales “¡y tan viejo como estaba!” con el tipo de variante *tan... que* o simplemente *que* + adj. + verbo (el relativo puede modificarse por adverbios: *bien*, *demasiado* [*bastante*]). 8. *De* + adv. de cantidad + *que* (*como*): “de mucho que trabaja”. En vez de *de* puede presentarse *con* + adv. + *como*: los tres casos del § 48 parecen tener el sentido de motivo y muestran que *de* se ha sustituido con *por*. 9. *De* + inf. La preposición puede sustituirse con *por*, para indicar el motivo, o *con*. El infinitivo causal puede figurar antepuesto y estar precedido de un adv. ponderativo como *sólo*, *solamente*, *tan* o seguido de *más*, *no más*. 10. *De* precedido de un sust., adj. o partic. + *que* puede tener por término una proposición indicativa o subjuntiva (Gili Gaya, *Sint.*, págs. 270-271). El conjunto de todas estas particularidades de la prep. *de* causal en sus relaciones sintácticas, variantes, significados y matices aparece sintetizado en el cap. vi, §§ 56-65 (págs. 97-113).

Con tan ricos elementos de juicio y materiales de comprobación Krüger pasa en la parte segunda de su trabajo al estudio de la preposición *de* como partícula ponderativa o de realce en castellano, valor sintáctico y estilístico desarrollado por aquella a partir de su sentido causal. En “¡jes de lindo!”, “¡jes una cosa de notable!” resulta ya imposible atribuir a la preposición un valor causal. ¿Cómo puede explicarse tal transformación? Es un hecho que “la *de* ponderativa aparece en la mayoría de los casos asociada a adjetivos de valor afectivo”, pero también lo es que, a pesar de algunos casos en los que todavía es perceptible el sentido causal de la preposición, ésta, debido al marcado énfasis propio de tales giros, a veces va unida con el valor ponderativo (pág. 119). Por tanto hay que buscar el germen de la *de* ponderativa... en el empleo causal de la preposición *de* más adjetivos, giro que se presta, como el que más, a dar relieve y énfasis a la causalidad. “A medida que este giro se va cargando de intensidad (proceso al que contribuye mucho el carácter emotivo del adjetivo causal), la

¹ Si se compara entre sí “con lo bueno que era” y “tan bueno que era”, es evidente que “con tan... que” se aclara bastante, pues *tan* aquí asume y sustituye el matiz ponderativo del neutro *lo*. Ello no obstante, uno se pregunta por qué *lo* se ha igualado a *tan*. ¿No será que para llegar a esta igualación habrá que partir, en primera instancia, del sentido partitivo de *lo*, que acerca el neutro a *cuanto* y *tanto* (primero enunciativos, luego exclamativos) y de aquí a *cuan* y *tan*? Véase RUFINO JOSÉ CUERVO, *Diccionario de construcción y régimen*, III, 1, págs. 62-75.

preposición pierde su valor primitivo hasta convertirse en una partícula marcadamente ponderativa" (pág. 121). Pero, por otra parte, el origen de la *de* ponderativa puede no ser sólo éste; en ciertos casos proviene de *de* partitiva con sentido de cualidad intensificado enfáticamente: esto lleva a una fusión de *de* causal y *de* cualitativa. Ya sobre esta base Krüger se detiene en el examen de los distintos casos de *de* ponderativa [precedida de *ser*] y seguida de: adj. o adv.: "es de lindo", "viene de tarde"; adj. + término de comparación: "es de hermosa como el sol"; adj. o adv. + subordinada consecutiva: "es de hermosa que es un primor"; o en frases exclamativas de *ser* encabezadas por *cómo* o *qué*: "¡cómo estoy de cansada!", "¡qué eres de golosona!"; o en subordinadas introducidas por *según*: "no respondió... según iba de triste". O los casos en que está precedida de adverbios de cantidad: *tanto*, *asaz*, *tal*, construcciones en que se mezcla el sentido partitivo de *de* o en que intervienen gestos o ademanes, sobre todo si se trata de *así*. En este último caso el origen de la construcción parece deberse al destaque, mediante pausas, de los miembros del período: "una mujer / así / de estupenda"; pero entonces el *de* ponderativo sufre una desvalorización que lo asimila al de "así está él de ufano" en la que el verbo *ser* ha producido una unión más estrecha de los elementos *así* y *de*. Es lo que diferencia al giro "así de estupenda" y "es así de ancho" (donde, además, el adj. puede equivaler al sustantivo abstracto correspondiente). Para concluir esta parte de su trabajo, Krüger aduce algunos casos de supervivencia del sentido partitivo de *de* en giros como "había de gente", "había de flores", etc. en los que, sin embargo, también *de* puede asumir un sentido marcadamente ponderativo. Es lo que ocurre en enumeraciones ponderativas: "había de libros, de cuadernos, de papeles...!".

La investigación de Krüger aporta, entre muchas otras, dos cosas importantes que cabe destacar. Ante todo, la explicación y valoración del sentido ponderativo de la preposición *de* en español; quedan allí recogidas y estudiadas documentalmente las distintas etapas mediante las cuales se ha llegado a la creación de un nuevo matiz expresivo. Pero hay, después, la presentación de una metodología de sintaxis románica que puede lograr amplia difusión y aplicación a los estudios de sintaxis general, en especial la de la lengua materna. Lo más importante, a nuestro modo de ver, en este método reside en lo siguiente: dado un tipo de frase, oración o estructura sintáctica, determinar y explicar el conjunto de factores que ha intervenido en su desarrollo hasta el límite de su uso y formulación actuales. En el caso de la frase "es de lindo", según lo muestra la investigación de Krüger, no bastaba con limitarse a la consabida fórmula del cruce analógico, pues los términos de una fórmula (y más si se trata de sintaxis) representan el último resultado de un largo proceso

que la fórmula simplifica o simplemente desconoce. Krüger pone de relieve que el logro de una innovación no se cumple sino mediante factores y fuerzas (sintácticos unos, psicológicas otras) que operan a un mismo tiempo en el seno de la lengua y el habla; en suma, que para explicar un caso de sintaxis particular se requiere situarlo en la totalidad lingüística que lo ha creado y conserva o modifica según las necesidades expresivas del individuo o la comunidad.

FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ.

Instituto Caro y Cuervo.

HUMBERTO TOSCANO MATEUS, *Gramática castellana*. Quito, Talleres de "Vida Católica", 1961. vii + 242 págs.

No ha sido costumbre comentar textos escolares en este Boletín. A lo menos me parece que es el primero que yo comento en esta publicación del Instituto Caro y Cuervo. ¿Por qué ahora sí? — Porque encuentro muy interesante éste que acabamos de nombrar por el gran cúmulo de noticias que trae sobre el habla real del Ecuador, noticias que en gran parte coinciden con fenómenos análogos en el español hablado actualmente en Colombia, sobre todo en las Costas y en la región andina del Departamento de Nariño — que es continuación geográfica, lingüística, étnica y cultural de la Sierra ecuatoriana. Este aspecto lingüístico nos ha gustado mucho en la *Gramática* del profesor Toscano Mateus, y, en nuestra modesta opinión, es lo mejor que tiene.

Otros detalles de la obra nos sirven de ocasión para repetir puntos de vista que varias veces hemos formulado en Colombia y que seguimos sosteniendo. Antes de entrar en esos comentarios advertimos que esta *Gramática castellana* está "recomendada como texto oficial para el primer curso de los colegios de bachillerato" [en el Ecuador] y que ha sido "publicada con el patrocinio de la Academia Ecuatoriana de la Lengua". El profesor Toscano observa que, como se trata de un texto escolar, está sujeto a normas oficiales y, por tanto, no puede contener teorías revolucionarias. Bien. A pesar de estas advertencias nos atrevemos a hacer algunos comentarios:

1. La presentación editorial del libro es muy clara y satisfactoria.
2. El Profesor Toscano considera que fonología "es la parte de la Gramática que nos enseña a pronunciar correctamente un idioma" (pág. 9). Anotamos que hasta ahora se ha considerado que la fonología trata primordialmente del valor significativo de los fonemas, y que la ortología o prosodia, etc., es un aspecto práctico-normativo de la fonología.